

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Hoy, el Señor nos visitó nuevamente. A las 23,50 (hora local) en el Hospital “San Giovanni di Dio” de Manila, fue llamada a la vida eterna nuestra hermana

**DEL ROSARIO LILIA Sor ROSARIA**  
**Nacida en Dumangas (Iloilo - Filipinas) el 3 de mayo de 1933**

Hna. Rosaria entró en Congregación en la casa de Pasay City (Filipinas), el 3 de marzo de 1956, después de obtener, en familia, el diploma dell’*high school*. Después de un tiempo de formación, en el que aprendió el arte tipográfico, vivió el noviciado en Lipa, que concluyó con la primera profesión, el 30 de junio de 1960. Con gran entusiasmo y generosidad, se dedicó a la difusión capilar y colectiva en las casas de Pasay City, Selangor (Malaysia), Iloilo y Tuguegarao. Llevaba en su corazón un ardiente deseo de ser misionera, pero consideraba el máximo bien la Voluntad de Dios y por eso cumplía también con alegría cada tarea que le confiaba la obediencia. Creía en la eficacia de la misión paulina y por la “propaganda” era capaz de hacer cualquier sacrificio y de aceptar toda ocasión para organizar exposiciones del libro en las parroquias, escuelas y oficinas.

Durante un trienio, desempeñó en Iloilo el servicio de superiora local. En esta última comunidad y también en Pasay City, Bacolod, Zamboanga y Naga, se dedicó al apostolado de la librería. En su sencillez, sabía convencer a las personas sobre la bondad de las diversas ediciones; era convincente porque dedicaba tiempo al conocimiento de los libros que difundía, especialmente los que salían del centro editorial de Pasay City.

Se distinguía por su alegría contagiosa y por su sensibilidad al agradecimiento y a la alabanza al Señor por cada uno de sus dones, pero no olvidaba el reconocimiento a las hermanas de la comunidad o hacia las enfermeras o las jóvenes que le prestaban los varios servicios. El amor a la vocación paulina, que difundía toda su persona, la hacía una hábil vocacionista, deseosa de dar a conocer la belleza del carisma a cuántos encontraba. Su vida paulina, vivida con sencillez y en el amor al Maestro Divino, atraía a las jóvenes que la consideraban una ferviente apóstol del Evangelio.

Con libertad presentaba las necesidades de las comunidades a muchos benefactores que estaban prontos a ayudarla. Para la construcción de la casa de Iloilo no había dudado en recurrir a su familia, con tal de ofrecer a las hermanas una habitación digna y saludable. Estaba abierta a cada cosa bella y también hacia los nuevos lenguajes del apostolado. Le agradaba aprender a usar la computadora y compartía con gusto con las hermanas los regalos que recibía de su familia.


Hna. Rosaria era una hermana organizada, que amaba mucho la limpieza; se la recuerda también por su esfuerzo en ordenar la biblioteca de la comunidad, tarea que ha realizado durante siete años consecutivos.

Desde algunos años, afectada por el mal de Alzheimer, se había retirado en el reparto de las hermanas ancianas y enfermas de la comunidad “Regina Apostolorum” de Pasay City. Pero la enfermedad no le había quitado la sonrisa, la gentileza espontánea y la actitud de reconocer cada regalo que le venía del Señor.

En estos últimos días, una grave pulmonía aconsejó la hospitalización en el cercano Hospital, donde concluyó su peregrinaje terreno, para entrar en el reposo eterno.

Ofrecemos la oración de sufragio por las hermanas que el Señor repetidamente llama. Su experiencia de vida nos confirma que la vocación paulina abre un camino *ampio y bello* que no conoce límites a la donación y al ofrecimiento.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 1° de febrero de 2018.